

Un consejo para el Ejecutivo

Señor Director:

La rebaja gradual del impuesto corporativo impulsada por el Gobierno parece reconocer implícitamente una intuición central de la Curva de Laffer: una presión tributaria excesiva puede terminar erosionando la propia base imponible.

Como señaló Milton Friedman: "Si una rebaja fiscal aumenta los ingresos del Estado, es consecuencia de que los impuestos no se han rebajado lo suficiente". El problema es que, en una economía de baja complejidad relativa, como la chilena —dependiente de materias primas, con escasa innovación endógena y pymes altamente sensibles a costos regulatorios—, los efectos dinámicos de una rebaja tributaria dependen críticamente de los tiempos y de las expectativas. El aplazamiento puede incentivar la postergación estratégica de inversiones y debilitar justamente el efecto de atracción necesario para amortiguar la caída inicial de recaudación.

Casos como Irlanda muestran que reformas simples, creíbles y concentradas al principio de la implementación de políticas de rebaja tributaria pueden generar *shocks* de inversión mucho más potentes que reducciones graduales y políticamente reversibles.

VANESSA KAISER
CLEMENTE REINIKE